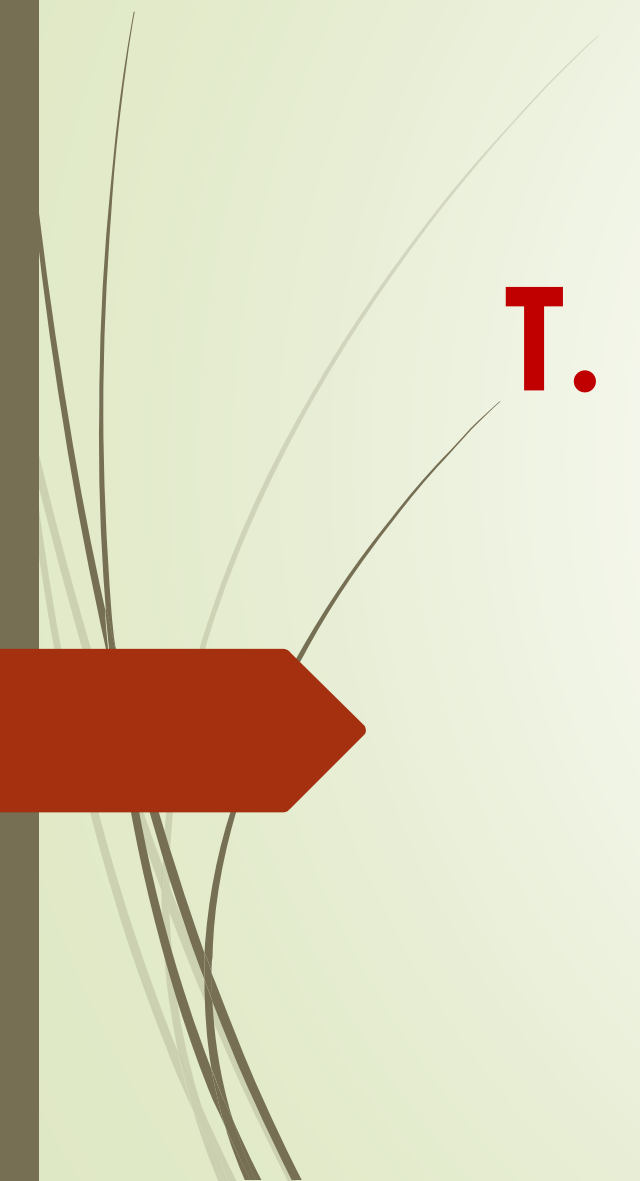




T. 17-II.-La presencia de la Iglesia apostólica en medio del mundo

Bloque I°
La Revelación.

Bloque II°
El Kerigma

Bloque III°
La Historia de la Salvación.

A)
El tiempo de las promesas
T. 7-11

B)
Jesucristo: la plenitud de los tiempos
T. 12-16

C)
El tiempo de la Iglesia
T. 17-18

Bloque IV°
Las Sagradas Escrituras en el corazón de la Iglesia





Bloque IIIº: la Historia de la salvación

Los temas de esta sección: c) El tiempo de la Iglesia

T.17.1.-Los apóstoles anuncian el Evangelio y suscitan las primeras comunidades

T.17.2.-La presencia de la Iglesia apostólica en medio del mundo

T.18.1.-La Iglesia, bajo el aliento del Espíritu, se expande por el Imperio romano.

T.18.2.-Catecumenado y Bautismo

T.18.3.-El Imperio romano ante el cristianismo

T.18.4.-Los Padres de la Iglesia: santos y doctores

T.18.5.-Los primeros concilios ecuménicos

T.18.6.-La evangelización en un imperio romano-cristiano

0.-Introducción.

-Tomando como referencia las 4 mediaciones eclesiales:

1) ministerio de la Palabra –testimonio-;

2) liturgia;

3) comunión;

4) servicio al mundo;

nos adentramos para descubrir cómo la Iglesia, en su misma cuna, fue fiel a las pautas marcadas por el Maestro.

-En el tema **17-I** vimos las 3 primeras; y en el **T. 17-II** vamos a ver la mediación del servicio al mundo –diakonía- y las actitudes evangelizadoras que encarnó Jesús y la Iglesia apostólica asimiló interiormente.

1.-El servicio al mundo en las comunidades apostólicas (Diakonía).

1.1.-Relación peculiar de la Iglesia con el mundo.

- La sensibilidad de Jesús ante el sufrimiento fue algo que caló muy hondamente en los apóstoles. De ahí que tuvieran muy presente la actitud de Jesús ante la sociedad de su tiempo, ante los poderosos y ante el drama de la pobreza y la marginación.
- Cuando Pedro, en su primer discurso, recordó a todos lo que había hecho Jesús, lo definió así: “pasó haciendo el bien...” (cf Hch 10, 38).
- Los apóstoles transmitieron esas parábolas en las que Jesús puso el amor a los que sufren en el centro de la fe cristiana y el servicio al necesitado como criterio clave de salvación. El Buen samaritano –Lc 10, 25ss- y el juicio final –Mt 25, 31ss- son dos claves. Se puede decir que Jesús contempla a la sociedad de su tiempo desde el “principio de la compasión”.
- Cuando las primeras comunidades van naciendo y se van insertando en un Imperio romano ya decadente, los cristianos ven el mundo con los ojos del buen samaritano, con una actitud medicinal (ante un mundo enfermo).



-La actitud inicial de los cristianos frente al mundo fue esta: el mundo está enfermo, está ahí para ser sanado con el testimonio de la vida y la palabra del Evangelio.

-Juzgaban el mundo a la luz de la novedad cristiana: lo veían dominado por una falsa religiosidad, decadente en las costumbres, con un humanismo en declive y perseguidor de los mensajeros del Evangelio.

-La certeza de que el Evangelio es para todos y la convicción de que la misericordia era básica para la fe, impedían a las comunidades cristianas cerrarse en sí mismas, aislándose del mundo. Supieron desde el principio que no podían ser un gueto. Se sabían llamados a ser «sal» y «luz».

-La Iglesia está, pues, presente en el mundo, lo ama y se siente llamada a salvarlo.

-Dos cosas importantes contaban para tener esta postura ante el mundo: la situación degradante de las costumbres y una conciencia muy generalizada de que el fin del mundo era inminente. Por ello los cristianos se sentían llamados a ser «lo que el alma en el cuerpo, eso son los cristianos en el mundo» (Carta a Diogneto s. II).

1.2.-El testimonio del amor fraterno y el servicio de la caridad.

-Los autores están de acuerdo que estas dos cosas: el amor fraterno y la organización del servicio de la caridad fueron una gran aportación de la Iglesia al mundo del Imperio romano.

a) El amor fraterno

-Es una de las características que se recogen en los sumarios que analizamos en el tema anterior (17-I) (Cf Hch 2, 44-45).

-Lo que más impactaba a los romanos es la concepción que los cristianos tenían de la propiedad. Esa concepción de ser solo «administradores» que les llevaba a no llamar exclusivamente «suyo» a nada de lo que poseían. De ahí se derivaba que los cristianos no aceptaban una forma de pobreza en que se niegue lo necesario para una vida digna y decorosa para todos los seres humanos.

-El compartir los bienes con los necesitados fue un testimonio de enorme impacto.

-La sociedad veía como normal la división existente en el Imperio entre libres y esclavos, los poseedores de la riqueza y los que eran sus servidores.



-Todo el mundo se enteró enseguida de que en las reuniones de los cristianos todos eran iguales. Los señores y los siervos se sentaban juntos, codo a codo, sin distinción.

-Hubo una especie de «comunismo evangélico», fruto de la fraternidad que brotaba de un Dios concebido como Padre.

-Este ideal no siempre se cumplió (cf el fraude de Ananías y Safira: Hch 5, 1-11)

b) El servicio de la caridad

-Los cristianos sabían muy bien que no podían limitarse a prestar ayuda a los pobres y necesitados de dentro de la comunidad. Había muchas necesidades fuera de ella.

-La **koinonía** (amor fraterno en la comunidad) necesitaba abrirse a la **diakonía** (servicio de caridad). La diakonía está en función de todo pobre y necesitado de la sociedad, aunque no sea creyente.

-Este servicio de la caridad (sin exclusión de personas) se fue organizando en la Iglesia desde los comienzos de una manera cada vez más perfecta.



“Con el paso de los años y la difusión progresiva de la Iglesia, el ejercicio de la caridad se confirmó como uno de sus ámbitos esenciales, junto con la administración de los Sacramentos y el anuncio de la Palabra: practicar el amor hacia las viudas y los huérfanos, los presos, los enfermos y los necesitados de todo tipo, pertenece a su esencia tanto como el servicio de los Sacramentos y el anuncio del Evangelio. La Iglesia no puede descuidar el servicio de la caridad, como no puede omitir los Sacramentos y la Palabra. Para demostrarlo, basten algunas referencias. El mártir Justino († ca. 155), en el contexto de la celebración dominical de los cristianos, describe también su actividad caritativa, unida con la Eucaristía misma. Los que poseen, según sus posibilidades y cada uno cuanto quiere, entregan sus ofrendas al Obispo; éste, con lo recibido, sustenta a los huérfanos, a las viudas y a los que se encuentran en necesidad por enfermedad u otros motivos, así como también a los presos y forasteros[12]. El gran escritor cristiano Tertuliano († después de 220), cuenta cómo la solicitud de los cristianos por los necesitados de cualquier tipo suscitaba el asombro de los paganos[13]. Y cuando Ignacio de Antioquía († ca. 117) llamaba a la Iglesia de Roma como la que « preside en la caridad (agapé) »[14], se puede pensar que con esta definición quería expresar de algún modo también la actividad caritativa concreta”

(Benedicto XVI, Deus caritas est n. 22)



2.-La Iglesia apostólica evangeliza asimilando interiormente las actitudes de Jesús (actitudes evangelizadoras).

- En este s. I, el de la Iglesia apostólica, las comunidades cristianas al compartir los bienes con los pobres, trataban de imitar a Jesús es su estilo de vida pobre.
- También lo hacían en la «valentía» (=parresía) con la que anunciaba la Buena Nueva del Evangelio. Afrontar el rechazo tanto de los jefes religiosos de Israel como de los gobernadores de las diferentes provincias del Imperio romano fue la actitud asumida; lo cual trajo como consecuencia: cárceles, persecuciones, destierros, y hasta el martirio en muchos casos.
- Pero también hay que constatar que, pasado el fervor inicial, la realidad es que se fue enfriando el fervor. El autor del Apocalipsis hace un pequeño tratado de historia de la Iglesia en Asia Menor, con sus luces y sus sombras.



2.1.-Una vida de pobreza en los apóstoles y en las comunidades.

-Los primeros cristianos sabían muy bien que seguir a Jesús implicaba vivir de forma austera, sin afán de acumular riquezas.

-Cf Lc 9, 58; Hch 3, 6-8; Hch 2, 44-45

2.2.-Una valiente predicación de la Buena Noticia en los evangelizadores.

-Los cristianos presentan la Buena Noticia con coraje profético (parresía).

-Cf Hch 4, 13; 4, 19-20; 7, 51; 13, 44-46

2.3.-Fortaleza en las persecuciones y en el martirio en los primeros cristianos.

-Al principio, los cristianos eran bien vistos por el pueblo; pero, muy pronto, su predicación y testimonio de vida desatan las sospechas y las persecuciones, cada vez más violentas, por parte de los judíos letrados, los miembros del Alto Consejo de los judíos.

-Los creyentes se sienten seguros, con la fuerza de Dios, para soportarlo.

-El dato histórico es claro: la Iglesia apostólica, en el s.I, anunció el Evangelio en la persecución; la semilla se regó con la sangre martirial.



2.4.-El testimonio de los mártires.

- El testimonio de los mártires fue, junto al testimonio del amor fraterno y el servicio de la caridad, la gran **diakonía**, el gran servicio que la Iglesia ofreció al mundo.
- En el s. I sufrieron las persecuciones de Nerón y Domiciano. Pero siguieron en los siglos II y III. Las últimas, a comienzos del s. IV.
- Evocamos a esos cien mil mártires anónimos del Imperio romano de los 4 primeros siglos.
- Hay que tener en cuenta también el sufrimiento moral continuo que suponía el que, en menos de 24 horas, cualquier cristiano podía ser delatado como cristiano y llevado a los tribunales, con el riesgo permanente de ser condenado, incluso con pena capital, si se mantenía firme en la fe. Y ello, solamente por ser cristiano.
- Se deben considerar auténticas muchas de las Actas de mártires (S. Policarpo, S. Justo, Sta Perpetua y Felicidad, S. Cipriano...).



2.5.-Luces y sombras de las comunidades cristianas primitivas.

- Consciente como era la Iglesia primitiva de la luminosidad del Evangelio no obstante tuvo que experimentar la oscuridad de su pecaminosidad.
- En el último tercio del s. I el autor del Apocalipsis así lo describe en sus 7 Cartas a las 7 iglesias de Asia.
- Los 7 mensajes a las Iglesias de Asia Menor tienen un mismo esquema:
 - *introducción solemne del mensaje («esto dice el que...»)
 - *descripción del estado presente («conozco tus obras..») con la alabanza y el reproche y la exhortación a la conversión
 - *promesa a los vencedores (con imágenes tomadas de la felicidad reservada a la Nueva Jerusalén).
- Las 7 iglesias: Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardes, Filadelfia, Laodicea.
- Algunos ejemplos: Éfeso, Esmirna, Pérgamo y Laodicea.

a) Éfeso: Has olvidado el amor primero.

-Ap 2, 1-5

-La iglesia de Éfeso fundada por Pablo en la capital de la provincia romana de Asia. Iglesia de una metrópolis. Se elogia la firmeza de los cristianos por su resistencia en la fe y su lucha contra ciertos herejes nicolaítas.

-El reproche: su primera caridad ha sufrido merma. Se le invita a convertirse y a volver a obrar como antes.

b) Esmirna: Sé fiel en la persecución.

-Ap 2, 8-10

-Se alaba la tribulación y la pobreza material de los cristianos de esa Iglesia. Ambas realidades ocultan una gran riqueza espiritual.

-Se les advierte: no deben temer la persecución que se avecina, porque junto a ellos esta vivo el que murió.

c) Pérgamo: A ver si te arrepientes de tus conductas paganas.

-Ap 2, 12-16

-En esta ciudad se había levantado el primer templo a César Augusto. En ella también estaba un templo al dios de la medicina.

- 
- Ahí murió mártir Antipas (fiesta del 1 de abril).
 - Se le recrimina a esta iglesia que toleran a los nicolaítas (que incitaban a prácticas paganas y a la corrupción moral).

d) Laodicea: Sal de tu mediocridad.

- Ap 3, 14-20
- Una ciudad rica en industrias textiles, comercios y bancos; poseía además una célebre escuela de médicos oculistas.
- Los cristianos, instalados en la mediocridad, parecen satisfechos.
- Necesitan convertirse y adquirir los verdaderos valores de la vida creyente.

2.6.-Luces y sombras en el propio «colegio apostólico»

- A lo largo de los relatos de los evangelios aparecen estas luces y sombras.

-Algunas «luces»:

- *la generosidad en la respuesta a la llamada/elección (cf Mt 4, 22)
- *la valentía en el anuncio del Evangelio (cf Hch 4, 13)
- *la persecución asumida por fidelidad (cf Hch 5, 17-18)

-Algunas «sombras»:

- *la traición de uno de ellos (cf Mt 26, 20-25)
- *la negación de otro discípulo (cf Mt 26, 69-75)
- *el abandono del grupo en la pasión (cf Mt 26, 47-56)

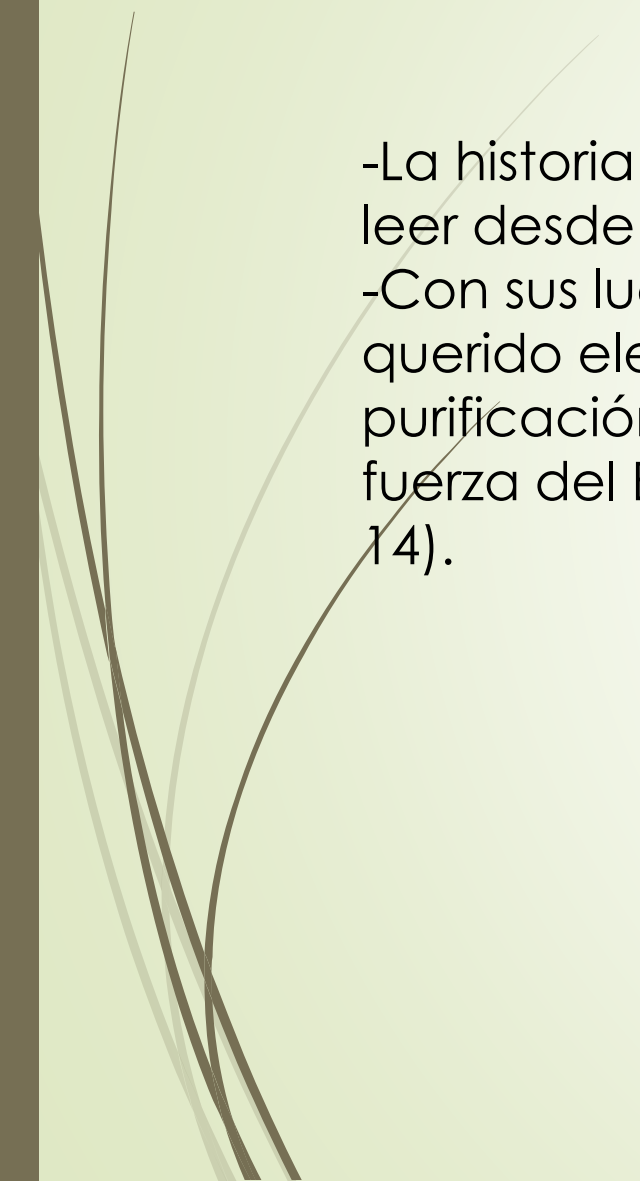
2.7.-Dios elige a la Iglesia como instrumento humilde para anunciar el Evangelio.

- A pesar de las infidelidades, los apóstoles, fortalecidos por el Espíritu, marcharon por el mundo a cumplir la misión.
- Para continuar su misión, Jesús elige instrumentos humildes, con su grandeza y sus limitaciones.
- Captar esta paradoja es fundamental para poder leer, desde la fe, la historia de la Iglesia.



“...la Iglesia de los orígenes tenía una conciencia aguda de las posibles deficiencias de los bautizados. Se podría decir que el entero corpus paulinum llama a los creyentes a un reconocimiento pleno de su dignidad, aun contando con la conciencia viva de la fragilidad de su condición humana: «Cristo nos ha liberado para que permanezcamos libres; manteneos, pues, firmes y no os dejéis oprimir nuevamente bajo el yugo de la esclavitud» (Gál 5,19). Un motivo análogo puede hallarse en las narraciones de los evangelios. Emerge incisivamente en Marcos, donde las carencias de los discípulos de Jesús son uno de los temas dominantes de la narración (cf. Mc 4,40-41; 6,36-37.51-52; 8,14-21.31-33; 9,5-6.32-41; 10,32-45; 14,10-11.17-21.50; 16,8). El mismo motivo retorna en todos los evangelistas, aunque se halle comprensiblemente difuminado. Judas y Pedro son, respectivamente, el traidor y el que reniega de su Maestro, si bien Judas llega a la desesperación por la acción cometida (cf. Hch 1,15-20), mientras que Pedro se arrepiente (cf. Lc 22,61s) y llega a la triple profesión de amor (cf. Jn 21,15-19). En Mateo, incluso durante la aparición final del Señor resucitado, mientras los discípulos lo adoran, «algunos todavía dudaban» (Mt 28,17). El cuarto evangelio presenta a los discípulos como aquellos a los cuales se les ha otorgado un amor inconmensurable, a pesar de que su respuesta esté hecha de ignorancia, deficiencias, negaciones y traición (cf. 13,1-38)”.

(Comisión Teológica Internacional, *Memoria y reconciliación*, cap. II, n. 22)

- 
- 
- La historia de los Doce, primera «célula de la Iglesia», es el referente para leer desde la fe toda la Historia de la Iglesia.
 - Con sus luces, con sus sombras, con sus grandezas y sus limitaciones, Dios ha querido elegir a este instrumento humilde, la Iglesia, «santa y necesitada de purificación constante (LG 8), para anunciar y comunicar al mundo, con la fuerza del Espíritu Santo, «el designio amoroso y salvador de Dios» (cf Ef 1, 2-14).